

C Columna
El regreso de las mascarillas



Juan Cristóbal Guerrero
Director Kinesiología. USS,
sede de la Patagonia

En el invierno europeo pudimos presenciar un aumento significativo de contagio y enfermedades respiratorias.

En Chile, se podría traducir en una situación similar. Indicio de aquello es el aumento de los diagnósticos por enfermedades respiratorias, en su mayor medida la presencia del rinovirus e incluso el covid-19.

A pesar de los avances en vacunación y la disminución de casos graves durante el 2024, el uso de mascarillas sigue siendo un tema relevante en la actualidad. La reciente alerta sanitaria declarada por

el Ministerio de Salud chileno pone de manifiesto que nos estamos preparando para enfrentar otro invierno, que podría ser más complejo que el año pasado y que comento de manera prematura, por lo que el gobierno decide aumentar la cantidad de recursos y el despliegue para evitar llegar tarde a periodos de mayor tensión del sistema sanitario.

En este sentido, la decisión de implementar la alerta sanitaria podría suponer incorporar restricciones, como el uso de mascarillas, lo que se transforma en una preocupación legítima en la población sobre la

reinstalación del uso de este mecanismo de protección de barrera.

Los virus han demostrado ser algo impredecibles y, aunque hoy el panorama es más alentador, el riesgo del aumento de contagios sigue presente.

Sin embargo, hay quienes consideran que las medidas restrictivas, como el uso obligatorio de mascarillas, son excesivas, especialmente en un contexto en el que la situación sanitaria parece estar controlada.

Por lo mismo, a propósito de la alerta sanitaria, ¿existe la posibilidad que la mascarilla

vuelva a ser parte de nuestra vida diaria? Para la población general, probablemente no, pero ya hay una implementación tanto para profesionales como usuarios en todos los servicios de urgencia de los centros de salud del país.

La mascarilla no es la solución definitiva, pero sí es una barrera importante en una estrategia más amplia que incluye la vacunación, junto con el lavado frecuente de manos.

Además, es importante recalcar que la educación sobre el autocuidado debe seguir siendo parte del debate, promoviendo una cultura de res-

ponsabilidad compartida. La sociedad debe estar alerta y comprender que la lucha contra los virus no solo depende de medidas gubernamentales, sino también de un cambio de mentalidad en cada uno de nosotros.

Por eso, el llamado es a vacunarse lo antes posible, estando o no en los grupos con prioridad y así lograr lo antes posible la llamada: inmunidad de rebaño.

La respuesta de la sociedad frente a estas amenazas debe venir acompañada de compromiso y disciplina de todos.